De nuestra consideración:

Respondiendo a lo planteado en la llamada que Usted me hizo la tarde del 23 de marzo del presente, en torno a prestar su colaboración para resolver el conflicto entre nuestro sindicato y Minera Collahuasi, en documento que adjuntamos le informamos de las principales causas que originan el problema que ya se arrastra por años, que no tiene señales de terminarse por la intransigencia de la empresa y que está escalando peligrosamente, el que a su vez, se contextúa en una serie de movilizaciones que se realizan en la minería privada, donde destacan las protestas de los trabajadores de Escondida, Lomas Bayas y la nuestra, entre otras.

Es evidente que el marco que regula política, económica y contractualmente las relaciones entre capital y trabajo en la minería privada, se agotó indefectiblemente y que el gobierno no puede seguir mostrando indiferencia al problema bajo la excusa de que es un asunto entre privados, porque en una confrontación de esta magnitud si el Estado se abstiene de intervenir, derechamente está favoreciendo a las transnacionales mineras.

Pero aún más, nuestra experiencia indica que el Estado no sólo apoya las irregularidades al omitirse de defender a sus ciudadanos frente a la agresión de compañías extranjeras, sino que además protege a las mineras enviando a nuestra faena aviones Hércules, dotaciones exageradas de carabineros, tanquetas, guanacos y otros. Entendemos que las administraciones del Estado son diferentes pero nosotros hemos sufrido el acoso y la represión gubernamental tanto en el 2007 como el 2010 y el 2011.

Es más, el 2011 fueron despedidos arbitrariamente 36 socios de nuestro sindicato por “participar en paralizaciones” con la anuencia del gobierno y la complicidad de la entonces oposición. El mismo año 2011 la compañía demandó criminalmente a la directiva de nuestro sindicato solicitando la pena de 3 años y un día, ya que se consideró ofendida porque el sindicato sugirió que el Consejo Minero actuaba parecido a un cartel semimafioso. Todo eso, a pesar de que somos el sindicato más grande de la región y uno de los más fuertes del país, por ello cualquiera puede imaginar el abuso con los sindicatos más débiles o los no sindicalizados.

En su llamado Usted me señaló que “no había que sacarse la suerte entre gitanos” lo que entiendo que, más allá de la rústica afirmación, quiere que conversemos francamente. Pues hagámoslo, pero reconociendo que las mineras en el país hacen lo que quieren, con la aprobación de todos los gobiernos que desde la época de la dictadura han propiciado el modelo extractivista. Anglo American, Glencore, Barrick, BHP Billiton, Teck, Antofagasta Minerals y otras, sienten que pueden hacer lo que desean con el medio ambiente, el agua, la fauna, los glaciares, las termoeléctricas o los acopios en los puertos.

Pervierten a los medios de comunicación y, asimismo, dividen al personal en tres categoría: supervisores, trabajadores de la empresa mandante y operarios contratistas. Todos laboramos en difíciles condiciones de altura, climatológica y aislamiento en largas jornadas alejados de nuestras familias, mientras los altos ejecutivos que deciden nuestro destino y el de muchos tarapaqueños viven en acomodados barrios santiaguinos o en el extranjero.

Esa es la situación, si quiere intervenir nosotros estamos dispuestos a asistir a todas las instancias de diálogo que Usted organice, siempre y cuando participen quienes en la compañía tienen poder de resolución, ya que no nos prestaremos para shows mediáticos, sobre todo, en momentos que Minera Collahuasi atraviesa por un serio cuestionamiento ciudadano.

Sin otro particular

Manuel Muñoz Barrientos
Presidente

Isaías Muñoz Núñez
Secretario

Sindicato N°1 de trabajadores Collahuasi

Iquique, 25 de marzo de 2015